



Una vista aérea del campamento Za'atari en Jordania para los refugiados sirios, 18 de julio de 2013, desde un helicóptero donde iban el Ministro de Estado estadounidense John Kerry y el Ministro del Exterior jordano, Nasser Judeh.

(Foto cortesía del Departamento de Estado de EUA)

Las respuestas de la sociedad jordana ante los refugiados sirios

Capitán Walter C. Haynes, Ejército de EUA

La guerra civil en Siria es uno de los dilemas de seguridad nacional más apremiantes que enfrenta Estados Unidos. La misma amenaza con afectar completamente una región ya volátil y sobrepasar las fronteras de un aliado de la OTAN (Turquía), el más cercano aliado de EUA en el

Medio Oriente (Israel) y tres Estados árabes frágiles—Irak, Líbano y Jordania.

Jordania, especialmente, puede estar en peligro existencial como resultado del conflicto sirio. Es un aliado importante con una capacidad cuestionable para absorber a más de 600.000 refugiados sirios que ahora

habitan dentro de sus fronteras. La crisis regional y una mayor afluencia de refugiados a Jordania podrían desestabilizar permanentemente a ese país a través de un deterioro de su identidad nacional.

A fin de comprender las dinámicas sociales presentes en la región, es vital ayudar a los gobernantes a usar las herramientas adecuadas de poder nacional para avanzar los intereses estadounidenses en el lugar. Desde que el Departamento de Defensa se involucró profundamente en la respuesta de EUA ante la crisis de Siria, los asuntos relativos a la capacidad de los países aliados de absorber a los refugiados son críticamente importantes para los líderes militares, quienes deben alinear adecuadamente la estrategia militar en apoyo a la política.

En este artículo se analiza cómo la afluencia de refugiados sirios amenaza con cambiar la cultura y estructura política de Jordania, y cómo podría responder la sociedad jordana ante la amenaza de un rápido cambio demográfico. Además, se examina brevemente la sociedad jordana y el estatus de tanto los refugiados palestinos como sirios en ese lugar, al establecer la respuesta actual jordana a la afluencia de refugiados, así como los planes futuros anunciados o rumoreados para la integración o segregación de los refugiados. Luego, en este artículo se analizan los modelos de tensión étnica y se discuten ejemplos de cambios relacionados con el conflicto en la sociedad, en caso de que puedan estar relacionados con la situación en Jordania.

En el mismo se adopta una perspectiva de un observador externo y se analizan los conflictos étnicos para hacer un pronóstico sobre el comportamiento futuro a fin de ayudar a los gobernantes estadounidenses.

El primer punto clave

Al tener en cuenta las tendencias históricas, el resultado más probable de la crisis actual es que los jordanos se identifiquen más fuertemente como el endogrupo y clasifiquen a los refugiados sirios como el exogrupo. Por consiguiente, los jordanos buscarán limitar la integración de los refugiados sirios en la sociedad jordana. Mientras que la estructura del Estado jordano busca mitigar las tensiones palpantes de su sociedad para preservar la estabilidad interna, lo más probable es que el rey Abdalá (Abdalá II bin al-Hussein) buscará una mayor participación y apoyo por parte de Estados Unidos.

Antecedentes

Jordania es un sólido aliado de Estados Unidos con una sociedad rebelde. Durante la Primera Guerra Mundial, Husayn ibn Ali, jerife de La Meca, se volcó en contra del Imperio Otomano con el apoyo británico. Unos de sus hijos, Abdulá, se convirtió en el rey de Transjordania, un protectorado británico creado después de la Primera Guerra Mundial. El Reino Hachemita de Jordania, nombrado en honor a la familia real de Jordania, se independizó después de la Segunda Guerra Mundial (Los hachemitas rastrean su ascendencia directamente al Profeta Mahoma, dándole legitimidad religiosa a su gobierno¹.)

Luego de la guerra de los Estados Árabes contra Israel en 1948, Jordania anexó a Cisjordania y no solo aumentó su territorio y su población sino que también estableció el escenario para futuras tensiones entre los beduinos transjordanos y los deficientemente integrados palestinos². «Los transjordanos», también conocidos como los beduinos, constituyen la élite de la sociedad jordana. Sirven en el ejército y en el gobierno, están exentos de muchos impuestos y pueden comprar bienes a precios más económicos que sus homólogos palestinos³.

Las casi docena de tribus beduinas principales, con el tiempo, crecieron cada vez más poderosas y exigieron mayores concesiones del rey Abdulá II y del Gobierno jordano⁴. Las tribus del norte apoyaron a Siria cuando invadieron en 1970, y las tribus del sur han demostrado ser muy eficaces en el intercambio de lealtad por compensación monetaria; primero de los turcos, luego de los británicos y ahora de los hachemitas⁵.

En vista de que el rey Abdulá II depende de la ayuda de ellos, está dispuesto a ganarse el favor. Cuando el Estado Islámico capturó al 1^{er} teniente Moaz al-Kasasbeh, a principios de 2015, el rey se apresuró a presentar sus respetos a la tribu del piloto, la poderosa tribu Bararsheh⁶. Tras la muerte de Moaz, las tribus apoyaron las políticas del Gobierno contra el Estado Islámico.

El estatus de los refugiados palestinos en Jordania

Los palestinos, tanto los refugiados que huyeron de la zona ahora reclamada por Israel durante la guerra de independencia de Israel en 1948 como sus descendientes, forman una gran parte de los habitantes de Jordania. De hecho, son una mayoría, una verdad muy incómoda para el Gobierno de Jordania que se rehúsa a reconocerlo abiertamente⁷.



El campamento de refugiados Jaramana para los refugiados palestinos fuera de Damasco, Siria, 1948. Casi 700 000 palestinos huyeron o fueron expulsados de áreas que después fueron incorporadas a Israel. La mayoría de ellos se refugiaron en ciudades de tiendas de campañas similares en Jordania.

(Foto cortesía de Wikimedia Commons)

La historia de los palestinos en Jordania ha sido manchada por la discriminación y los conflictos. Particularmente, el primer rey del Estado, Abdúlá I, fue asesinado por un palestino en 1951 y Jordania usó la fuerza militar para expulsar a la Organización de Liberación Palestina (OLP, por sus siglas en español) junto con miles de seguidores durante la guerra civil jordana, conocida como Septiembre Negro⁸.

El estatus socioeconómico y la integración de la población palestina restante de Jordania hoy es irregular y complicado. Hay más de dos millones de palestinos-jordanos registrados en el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina (OOPS), muchos de los cuales todavía viven en campamentos de refugiados. El retiro de Jordania de Cisjordania en 1988 llevó a la revocación de la ciudadanía de miles de personas, lo que los dejó, básicamente, sin nacionalidad. Un palestino con solo un pasaporte jordano,

pero sin un número de identificación nacional, no tiene derecho a asistir a la escuela pública, recibir cuidados médicos, conseguir trabajo estatal y muchas otras disposiciones básicas necesarias para el progreso económico⁹.

Por lo tanto, el tercer rey hachemita, Abdúlá II, reina en un contexto de amenazas históricas contra su reino por parte de descontentos, especialmente desde que Jordania hizo la paz y ahora está en paz con Israel, su tradicional rival extranjero ampliamente despreciado por los refugiados palestinos. Claramente, a los palestinos no se les permite ingresar al Ejército y apenas están representados en las más altas jerarquías del Gobierno.

El prospecto sirio para establecerse en los campamentos de refugiados jordanos

Más inquietante para los refugiados sirios recién llegados es que puede haber una fuerte disparidad entre

el estatus de los palestinos que viven en el campamento y los ciudadanos jordanos comunes, incluso, después de haber vivido en Jordania por décadas¹⁰. El informe más reciente del OOPS (2013) sobre los refugiados palestinos en los estados de Jordania reveló que «los moradores del campamento tienen significativamente ingresos más bajos, familias más numerosas, viviendas de inferior calidad, nivel educativo bajo, condiciones percibidas de salud deficiente, y dependen más del OOPS y otros servicios de socorro»¹¹.

Actualmente, Jordania alberga a refugiados sirios en varios campos y en muchos centros de población. Za'atari, el campamento más grande de refugiados, ahora es la cuarta ciudad más grande de Jordania. En un país con casi 6.5 millones de habitantes, los sirios ahora conforman cerca de un décimo de la población. Unos 440 000 de estos habitantes viven fuera de los campamentos de refugiados¹².

Afuera de los campamentos, los sirios compiten con los jordanos por trabajos y viviendas, independientemente de que el trabajo sea ilegal. Esto lleva a la percepción entre los jordanos de que los refugiados sirios son culpables de la dificultad de encontrar empleo poco especializado en Jordania y también por el aumento drástico del precio de las viviendas. El gobierno de Jordania calcula que cada refugiado le cuesta al Estado US\$ 3000 al año (o casi dos millones de dólares) en comparación con el producto interno bruto de US\$ 33 mil millones. Una consecuencia es que a los refugiados sirios, por definición, se les excluye de representación política en la asamblea legislativa unicameral de Jordania.

La respuesta popular a los refugiados sirios entre los jordanos

Aunque los jordanos recibieron acogedoramente a los sirios, esta actitud ha cambiado. Como consecuencia de este hecho, el Gobierno limita la afluencia de refugiados y dedica considerables recursos a la vigilancia de la frontera¹³. Los sirios también ponen una carga adicional en el sistema de salud, de manera que el Ministerio de Salud jordano advirtió lo siguiente: «El sistema está peligrosamente sobrecargado»¹⁴. Más preocupante es que muchos de los refugiados urbanos desconocen los servicios disponibles para ellos, dando por resultado, por ejemplo, tasas bajas de vacunación¹⁵. Recientemente, el gobierno jordano anunció un Plan de Respuesta Jordano de US \$3 mil millones para

satisfacer las necesidades tanto de los refugiados como de la comunidad anfitriona, pero la histórica escasez de fondos de los programas de ayuda para Siria no es motivo de optimismo¹⁶.

En respuesta ante la tensión ocasionada por la afluencia de refugiados, Jordania está considerando establecer una «zona segura» en el sur de Siria. Esta zona intermedia permitiría a Jordania detener la afluencia de refugiados y también proporcionar a las fuerzas rebeldes un área protegida en la que puedan entrenar y prepararse para los ataques contra el régimen de Assad. Pero como explicó Ala' Alrabab'h en un artículo publicado en julio de 2015, este movimiento representa riesgos. En primer lugar, puede instar al Gobierno sirio a atacar a Jordania. En segundo lugar, toda zona intermedia también podría ser usada por grupos extremistas para fomentar disturbios en Jordania¹⁷.

Por consiguiente, los riesgos de Jordania exacerbaban la situación con un remedio tan drástico y la disposición de considerar esta opción muestra cuán preocupados están los gobernantes jordanos

Análisis

Jordania es un Estado étnicamente heterogéneo y como consecuencia, un sentido de identidad y unidad nacional no es fuerte entre gran parte de los habitantes. Visiblemente, Jordania no se arriesga a usar la institución del Estado tradicional que muchos países usan para desarrollar un sentido de identidad nacional —las fuerzas armadas— porque teme proporcionar entrenamiento y armas a grupos con lealtades dudosas. De ahí que los palestinos estén excluidos del servicio armado, lo que en efecto perpetúa la percepción de discriminación, aumenta las diferencias étnicas y fomenta un amargo resentimiento.

Por lo tanto, el punto de fricción que existe entre los palestinos y los beduinos en Jordania podría considerarse principalmente étnico por naturaleza. Frederik Barth definió un grupo étnico como una población que:

... en gran parte se autoperpetúa biológicamente; comparte valores culturales fundamentales, materializados públicamente en formas culturales; constituye un campo de comunicación e interacción; [y] tiene una afiliación que se identifica, y es identificada por otros, como una categoría distinguible de otras categorías del mismo orden¹⁸.



Un vista general del campamento de refugiados sirios Za'atari en Jordania, 21 de noviembre de 2012.

(Foto cortesía de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (UNHCR, por sus siglas en inglés)

Con la descripción anterior en mente, la delimitación étnica es especialmente importante porque la identidad étnica determina los beneficios derivados y pertenencia dentro de las estructuras de poder del Estado. Si bien tienen una ascendencia compartida de árabes sunitas, la religión y el idioma, los palestinos y los beduinos de Jordania se distinguen entre sí de maneras bien definidas.

La identidad tribal es el principal discriminador étnico en la sociedad jordana, especialmente entre las tribus beduinas poderosas. Por lo regular, la etnicidad se deriva de una de las dos maneras distintivas. El origen étnico *performativo* (capacidad de hablar y comunicarse no solo para comunicarse sino actuar y llevar a cabo una acción, o desarrollar o desempeñar una identidad) define la identidad por medio de creencias compartidas, características culturales y acciones. En consecuencia, la capacidad de adoptar sistemas de creencias y características culturales (como la adopción de una religión, o aprender el idioma de la etnia, o el dialecto) permite a los forasteros asimilar con mayor facilidad una nueva identidad étnica. A diferencia del concepto performativo más flexible de la etnicidad, los jordanos, generalmente, se adhieren a uno *primordialmente* establecido. La condición de estatus primordial afirma el parentesco y la lealtad obligatoria hacia un grupo de identidad basado en el origen y ascendencia común presumida—parentesco por lazos de consanguinidad. Por consiguiente, el panorama tribal primordialista

jordano profundamente arraigado, que se deriva de la identidad étnica basada en la suposición de genealogía común, dificulta que los forasteros se unan al endogrupo. Este concepto primordialista sirve como un mecanismo de defensa de clases para los beduinos que lo usan para afirmar su estatus más alto en el endogrupo antes a costa de los palestinos y ahora de los sirios.

El conflicto como un agente de cambio

El conflicto acelera el cambio y la cultura no es una excepción a esta regla. Por ejemplo, Sharon Hutchinson describió cómo el conflicto en el Sudán militarizó la etnicidad nuer (N.T. Los nuer son una sociedad de más de 200 000 personas que se dedican principalmente a la ganadería. Se encuentran principalmente en Sudán del Sur, a ambos lados del Nilo, en su confluencia con los ríos Bahr el Ghazal y el Sobat. También existen grupos nuer en Etiopía). Además observó lo siguiente: «las comunidades... han estado lidiando con una creciente subcultura regional de violencia étnica»¹⁹. Asimismo, las circunstancias emergentes en Siria, Irak y Líbano muestran que los Estados árabes también están cada vez más vulnerables en este sentido.

Al tener en cuenta esto, nos encontramos que hay varios resultados posibles para el conflicto entre tribus y el Estado. Las tribus beduinas de Jordania no cederían voluntariamente su posición privilegiada a los sirios, especialmente, teniendo en cuenta su resistencia



documentada hacia el fortalecimiento de los palestinos. Sin embargo, el conflicto aparente en la región puede limitar sus opciones y obligarles a aceptar el cambio socio-cultural. Entre las opciones se encuentran la asimilación y cooperación, fuga o resistencia (o una combinación de estas opciones).

Históricamente hablando, las tribus beduinas de Jordania tienden a cooperar con el Estado y usan la amenaza de resistencia para obtener concesiones que refuerzan su poder en la sociedad. Por otra parte, los palestinos en Jordania, si bien no están organizados en líneas estrictamente tribales, también han usado las tres estrategias en toda la historia reciente.

En cambio, a los refugiados sirios se les impide activamente que se incorporen y no tienen un deseo verdadero de regresar a una Siria destrozada por la guerra. Esto significa que hay una probabilidad significativamente mayor de la tercera opción en respuesta al cambio impuesto por el conflicto, la resistencia.

Cómo analizar la resistencia étnica

Joan Esteban y Debraj Ray proporcionan un modelo útil de conflicto étnico en donde examinan la política discriminatoria del Gobierno y su capacidad de respuesta ante varias formas de activismo étnico, incluyendo la violencia. La capacidad de respuesta percibida por el Estado «induce a que los individuos se movilicen, a menudo, violentamente, para apoyar su causa»²⁰.

Su modelo es pertinente a Jordania porque representa la desigualdad entre los grupos; una victoria sobre un grupo étnico contrario que trae consigo la

posibilidad de expropiación total o parcial de los recursos del adversario. El modelo sugiere que las grandes diferencias de ingresos conducen directamente a un aumento de la probabilidad de conflicto étnico. Sin embargo, el grupo con mayores ingresos también tiene proporcionalmente mayor capacidad para financiar a los militantes.

En Jordania, los beduinos tienen la ventaja adicional de controlar los servicios de seguridad, lo que hace cualquiera resistencia armada una propuesta peligrosa para los exogrupos. Por consiguiente, el riesgo mayor para el Estado jordano en este modelo proviene de las fuerzas armadas, cuyos integrantes, a pesar de la homogeneidad de las estructuras estatales, pueden actuar para conservar la prerrogativa de las tribus a fin de obtener recursos en comparación con el Estado.

La conclusión principal de Esteban y Ray es que la distribución del radicalismo y los ingresos entre grupos es más importante que el simple nivel de cualquiera de las dos variables. Aquí hacen eco de dos expertos preeminentes en el estudio del conflicto étnico, Donald Horowitz y Robert Bates, al concluir que la desigualdad dentro del grupo es un factor importante al principio del conflicto étnico²¹.

De esta manera, comprender más acerca de las disparidades dentro de las tribus beduinas de Jordania sería un paso importante para la evaluación de riesgo para el Gobierno y la sociedad de Jordania en general. Además, la capacidad de respuesta demostrada por el Estado ante la agitación de las poderosas tribus beduinas puede inspirar actividades similares de los

exogrupos, cuyos métodos pueden ser más contundentes para llamar la atención necesaria a fin de que sus quejas sean escuchadas.

La posible participación de la Hermandad Musulmana

La Hermandad Musulmana es otra fuerza poderosa en Jordania con el potencial de moldear, a la larga, cualquier respuesta ante la crisis de refugiados sirios. Si bien su liderazgo está compuesto en su mayoría de beduinos, conserva muchos rasgos de la organización establecida por Hasan al-Banna en Egipto. Como tal, cumple con los requisitos descritos por Beeman en su análisis del fundamentalismo: avivamiento, ortodoxia, evangelismo y acción social²².

A diferencia de Siria, donde Hafez al-Assad destruyó a la Hermandad Musulmana en su asedio de Hama en 1982, los gobernantes de Jordania han tolerado a la Hermandad Musulmana²³. Aunque algunos comentaristas consideran esto como una jugada cínica para mantener a la «oposición en espera» con la cual alarmar a Estados Unidos y garantizar el apoyo de políticas represivas, también plantea un peligro existencial para el Gobierno y la sociedad jordana si los beduinos deciden apoyarlos en vez de apoyar a la monarquía. William Beeman fue claro sobre el riesgo:

Puesto que esos movimientos, a menudo, deshumanizan el conjunto de la sociedad como «Otro» y opresor, pueden generar participantes que desafían la autoridad civil y son difíciles de predecir o controlar. A menudo, funcionan al margen de la ley, lo que crea una tensión automática en la sociedad en la que existen²⁴.

Otra solución es que la Hermandad Musulmana podría decidir defender la causa de los refugiados sirios y así aumentar su propio poder frente al Estado e involucrar a los sirios directamente en la política interna de Jordania.

Conclusiones

Si la guerra civil Siria se terminara mañana, todo el aparato del Estado sirio seguiría quebrantado. La cultura previamente tolerante y cosmopolita de Siria ha sido destrozada, y resulta imposible regresar al estatus quo previo a la guerra. No hay ningún resultado realista en que la mayoría de los refugiados puedan regresar inmediatamente a Siria sin una repatriación forzosa que provoque una censura internacional.

Con esto en mente, los efectos inevitables sobre la sociedad jordana son de primordial interés para Estados Unidos. Como un aliado comprometido activamente en operaciones de combate tanto en Irak como en Siria, una Jordania estable es estratégicamente importante.

A pesar de la dificultad intrínseca de prever los cambios culturales durante un conflicto, la prueba y la literatura presentan un argumento convincente de que la sociedad jordana se someterá a una creciente presión provocada por la afluencia de refugiados y podría ser peligroso. Por lo tanto, la evidencia apoya la hipótesis de que los jordanos son propensos a limitar la integración siria por temor a la inestabilidad y pérdidas económicas.

La presión de una presencia de refugiados sirios sostenida en Jordania amenazaría la estabilidad política a medida que varios grupos subculturales intenten protegerse o salir adelante, obligando a que el régimen jordano busque maneras de aliviar la presión para sostenerse a sí mismo. Puesto que en el presente no hay opciones aparentes que impliquen un significativo sufrimiento humano ni la disminución de la inestabilidad, toda acción que tome Jordania impactará directamente a las fuerzas armadas estadounidenses y las iniciativas diplomáticas. Es verdaderamente un asunto de decidir cuidadosamente la mejor opción entre todas las malas.

Una preocupación constante de Jordania es que los palestinos puedan aprovechar la tensión creada por los refugiados sirios para tomar lo que consideran su legítimo lugar en la clase más alta de la sociedad jordana. Incluso si fracasara, tal intento tendría profundas repercusiones en toda la región, lo que distraería a los funcionarios estadounidenses e israelitas. Si Jordania estuviera preocupada por el conflicto mutuamente destructivo, Arabia Saudita se convertiría en un aliado árabe aún más importante para Estados Unidos en la coalición contra el Estado Islámico. Este resultado, especialmente dada la actual tensión en las relaciones de Estados Unidos y Arabia Saudita, presentaría aún más desafíos para la acción militar en Siria y limitaría las opciones de Estados Unidos.

De ahí que la preocupación principal de Jordania es limitar la aparición de conflicto étnico que rápidamente podría tornarse incontrolable. Según lo muestra el modelo de Esteban y Ray, la desigualdad y el radicalismo proporcionan explicaciones poderosas para el conflicto



Una niña refugiada siria señala las tiendas de campaña donde vive con su familia en Jawa, en las afueras de Amman, donde una lluvia de casi una hora inundó grandes secciones del campamento, 18 de noviembre de 2013.

(Foto cortesía de Mustafa Bader, via Wikimedia Commons)

étnico²⁵. Esto es especialmente inquietante para Jordania porque tiene un grupo minoritario con un alto nivel de desigualdad en comparación con los demás grupos. Además, la Hermandad Musulmana presenta una organización vigente con el potencial de radicalizar a los refugiados descontentos y desesperados. Es más, en toda la frontera en el sur de Siria, muchas de las milicias que combaten el régimen de Assad ya son sumamente radicales por naturaleza.

Quedan muchas preguntas por contestar. De mayor importancia, ¿cuál es el riesgo de la radicalización tanto de los refugiados sirios como de los jordanos? En este respecto, ¿qué potencial tiene el cabildo de la Hermandad Musulmana en Jordania para encender movimientos fundamentalista que imponga una tensión insufrible en la acción de equilibrio precaria del rey Abdúlá²⁶? Además, ¿cuáles son las posibilidades de que los palestinos de Jordania, desde hace mucho tiempo discriminados por los beduinos, encuentren una causa

común con sus homólogos de Siria? Al fin y al cabo, Jordania todavía considera que los refugiados palestinos pertenecen debidamente a Cisjordania, aún después de más de medio siglo de vivir en Jordania²⁷.

Un factor atenuante de las consecuencias con respecto a la organización de refugiados para oponerse al Gobierno jordano parece ser el costo de la movilización que los otros grupos todavía no han demostrado la capacidad de costear.

Al planificar una estrategia para apoyar al Estado jordano, Estados Unidos debería primero concentrar su atención en los beduinos jordanos para determinar cómo las tribus perciben su propio estatus en la sociedad y cómo podrían apoyar la estabilidad en Jordania frente a una prolongada crisis de refugiados. Es de ellos que posiblemente podría venir el mayor riesgo para la estabilidad de Jordania o fomentar el mayor impulso para conservar la integridad nacional de Jordania como un Estado estable. ■

El capitán Walter Haynes, Ejército de EUA, es un oficial de asuntos civiles en el 2º Batallón (Ranger), 750ª Regimiento de Infantería. Cuenta a su haber con una licenciatura en Chino y Relaciones Internacionales de la Academia Militar de EUA. Sirvió con la 82ª División Aerotransportada en calidad de líder de pelotón en Irak de 2009-2010, y como edecán en las Fuerzas de Estados Unidos-Irak en 2011.

Referencias Bibliográficas

1. Introducción, «The Hashemites», Office of King Hussein I website, accedido el 18 de noviembre de 2015, http://www.kinghussein.gov.jo/hash_intro.html.
2. Naseer H. Aruri, *Jordan: A Study in Political Development (1921–1965)* (The Hague, Netherlands: Springer Netherlands, 1972): chap 3.
3. Shoshana Bryen, «Why Jordanians Worry about the Two-State Solution», Forbes website, 7 de febrero de 2014, accedido el 18 de noviembre de 2015, <http://www.forbes.com/sites/realspin/2014/02/07/why-jordanians-worry-about-the-two-state-solution/>; «A Kingdom of Two Halves», *The Economist*, 8 de marzo de 2014, accedido el 18 de noviembre de 2015, <http://www.economist.com/news/middle-east-and-africa/21598719-jordanians-chafe-emerging-american-plan-israel-palestine-kingdom>.
4. Megan O'Toole, «Discontent Simmers among East Bank Jordanians», Al Jazeera website, 3 de junio de 2014, accedido el 18 de noviembre de 2015, <http://www.aljazeera.com/news/middleeast/2014/06/discontent-simmers-among-east-bank-jordanians-20146381828614925.html>.
5. Mudar Zahran, «Jordan is Palestine», *Middle East Quarterly* 19(1) (Invierno de 2012): págs. 3–12, accedido el 10 de noviembre de 2015, <http://www.meforum.org/3121/jordan-is-palestinian>.
6. Rod Nordland and Ranya Kadri, «Tribal Loyalties Drive Jordan's Effort to Free Pilot», *New York Times*, 31 de enero de 2015, accedido el 10 de noviembre de 2015, http://www.nytimes.com/2015/02/01/world/middleeast/tribes-at-center-of-effort-to-free-jordanian-pilot.html?_r=0.
7. Zahran, «Jordan is Palestine».
8. Kai Bird, *The Good Spy: The Life and Death of Robert Ames* (New York: Broadway Books, 2014): p. 242.
9. Shaul M. Gabbay, «The Status of Palestinians in Jordan and the Anomaly of Holding a Jordanian Passport», *Journal of Political Sciences and Public Affairs* 2 (2014): 113, doi:10.4172/2332-0761.1000113.
10. Åge A. Tiltnes and Huafeng Zhang, *Progress, Challenges, Diversity: Insights into the Socio-Economic Conditions of Palestinian Refugees in Jordan* (Norway: Allkopi AS, 2013), accedido el 10 de noviembre de 2015, http://www.unrwa.org/sites/default/files/insights_into_the_socio-economic_conditions_of_palestinian_refugees_in_jordan.pdf.
11. *Ibid.*
12. Sylvia Rowley, «Syria's War Victims Find Healing in Jordan», Al Jazeera, 21 de julio de 2015, accedido el 10 de noviembre de 2015, <http://www.aljazeera.com/news/2015/07/syria-war-victims-find-healing-jordan-150721085852300.html>.
13. Taylor Luck, «In Jordan, Tensions Rise between Syrian Refugees and Host Country», *Washington Post*, 21 de abril de 2013, accedido el 10 de noviembre de 2015, https://www.washingtonpost.com/world/middle_east/in-jordan-tensions-rise-between-syrian-refugees-and-host-community/2013/04/21/d4f5fa24-a762-11e2-a8e2-5b98cb59187f_story.html.
14. Mujalli Mhailan Murshidi et al., «Syrian Refugees and Jordan's Health Sector», *The Lancet* 382(9888) (3 de julio de 2013): págs. 206–07.
15. Ziad El-Khatib et al., «Syrian Refugees, between Rocky Crisis in Syria and Hard Inaccessibility to Healthcare Services in Lebanon and Jordan», *Conflict and Health* 7(1) (2013): p. 18.
16. Satchit Balsari et al., «Syrian Refugee Crisis: When Aid Is Not Enough», *The Lancet*, 385(9972) (14 de marzo de 2015): págs. 942–43.
17. Ala' Alrababa'h, «Jordan's Danger Zone: The Perils of Building a Safe Haven in Syria», *Foreign Affairs*, 24 de julio de 2015, accedido el 10 de November de 2015, <https://www.foreignaffairs.com/articles/jordan/2015-07-24/jordans-danger-zone>.
18. Frederik Barth, «Ethnic Groups and Boundaries», *Ethnicity*, eds. John Hutchinson and Anthony Smith (Oxford, UK: Oxford University Press, 1996): ix.1. págs. 76–82.
19. Sharon Hutchinson, «Nuer Ethnicity Militarized», *Anthropology Today* 16(3) (junio de 2002): págs. 6–13.
20. Joan Esteban and Debraj Ray, «A Model of Ethnic Conflict», *Journal of the European Economic Association* 9(3) (junio de 2011): págs. 496–521.
21. Donald L. Horowitz, *Ethnic Groups in Conflict* (Berkeley, California: University of California Press, 1985), págs.107–133. págs. 3–8; Robert H. Bates, *When Things Fell Apart, State Failure in Late-Century Africa* (New York: Cambridge University Press, 2008). p. 51.
22. William Beeman, «Fighting the Good Fight: Fundamentalism and Religious Revival», *Exotic No More Anthropology on the Front Lines*, ed. Jeremy MacClancy (Chicago: The University of Chicago Press, julio de 2012), 129–44.
23. Melissa Block, «A Look Back At Syria's 1982 Crackdown» transcripción de una entrevista de NPR con John Yemma, 11 de mayo de 2011, accedido el 13 de noviembre de 2015, <http://www.npr.org/2011/05/11/136214343/a-look-back-at-syrias-1982-crackdown>.
24. *Ibid.*
25. Esteban and Ray, «Model of Ethnic Conflict», p. 497.
26. Beeman, «Fighting the Good Fight», p. 133.
27. Zahran, «Jordan is Palestine».